



PERIÓDICO CONSERVADOR. Defensor de los intereses morales y materiales de Jumilla.

La Correspondencia literaria al Director-propietario

Cura Navarro, 21

No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripción

En JUMILLA, un mes . . . . . 0'25 pesetas.  
Fuera, tres meses . . . . . 1'50 >  
Número ordinario 5 céntos. . . . . Atrasado, 10.

La correspondencia administrativa

al Administrador

Cura Navarro, 21

## El Dilema

La alianza del partido que hoy rige los destinos de la patria, con todas las fuerzas republicanas y demagógicas, ha llegado á tomar tal incremento, que amenaza destruir el regio palacio donde tienen su asiento las instituciones.

No necesitamos apelar á testimonios imaginarios para demostrar la exactitud de nuestra afirmación. Ahí están pregonándola á los cuatro vientos algunos municipios constituidos á primero de año, donde á ciencia y paciencia de nuestros actuales gobernantes, se han elegido alcaldes de significada filiación republicana.

El contubernio liberal-republicano-democrático-socialista, se ha levantado prepotente para aniquilar á las clases conservadoras de España; al partido liberal-conservador, única garantía del orden y la paz, y la más vigorosa columna del peristilo que sostiene el trono.

Ha llegado la hora de que todos los conservadores nos alcemos enarbolando la gloriosa bandera de nuestra tradición, para defenderla de nuestros adversarios; del oleaje jacobino que pretende sepultarla entre montones de escombros salpicados con sangre de víctimas inocentes.

Nuestro modesto semanario, órgano del partido conservador de Jumilla, hace un llamamiento á todos los conservadores jumillanos para que se apresten á la lucha en las próximas elecciones municipales, si no quieren que se decreta la anulación del partido, y claven sus garras los saltimbanquis del bloque jumillano en los destinos municipales de nuestro pueblo.

Sí, conservadores de Jumilla, sobre nosotros se cierne la avalancha exterminadora de todas las izquierdas políticas; y si queremos ser un partido robusto, entusiasta de nuestros ideales y defensor de nuestros intereses, despertemos del atrofianador letargo que nos embarga para librar la batalla decisiva á nuestros enemigos, ó de lo contrario, cedámosles el campo para que hagan de Jumilla un Estado devastador y anarquizante.

Este es el dilema: ó resurgir con virilidad á la vida política, ó morir de apatía por consunción.

### REGLONES BREVES

## Labor infecunda

Poco tiempo llevan los liberales en el poder, pero ya es el suficiente para que los españoles hubiésemos visto la virtualidad de una política que se nos ofreció como único remedio á nuestros males.

No es tan flaca nuestra memoria para que hayamos olvidado aquellas excursiones por provincias, que tuvieron el gusto de hacer los *bloqueos*, produciendo ruido y pronunciando sendos discursos tan llenos de frases pomposas, como ayunos de sinceridad y de firmeza en los propósitos.

No ha pasado tanto tiempo, para que no tengamos bien presentes las inquietudes, las ansias de mando del ilustre conde de Romanones, que predicaba la guerra santa al partido conservador, lo mismo en la tertulia de unos amigos que en una plaza de toros. Tratándose de propaganda liberal todos los sitios son á propósito.

No se puede olvidar tampoco los discursos de Canalejas, que sobre la meseta de un toril apenas si duraban cinco minutos, pero en cambio ocupaban cinco columnas del «Heraldo de Madrid».

Tampoco puede olvidarse la impresión de aquellos cantos bélicos de Moret, lanzados en Zaragoza y Valladolid. ¿Cómo borrarse, diluirse y esfumarse aquellos elocuentes párrafos en que se hacía la solemne promesa de renovar la vida política y social de España?

Pero, amigo; las palabras, son eso, palabras. Se dicen, las recogen los taquígrafos, pasan á la imprenta y de la imprenta á la hoja periodística: nada más.

Ya están los liberales en el poder. ¿Qué se ha hecho de aquellas propagandas? ¿Dónde están los bloqueos? ¿Dónde está la renovación de las costumbres? ¿Hay siquiera un programa político en que cifrar alguna esperanza? No.

Los que tanto prometieron nos dan los frutos de una labor infecunda, todavía se encuentran atareados con la provisión de cargos, y ya están pensando en el tinglado electoral. Política de campanario, de compadrazgos y privilegios; política creadora de conflictos diarios; política de vacilaciones, política funesta.

Labor infecunda, sí. Para esto no valía la pena de haber ofrecido tanto.

Francisco SASTRE MORENO

## El colmo de la infamia

Nos habíamos propuesto no ocuparnos más de la gestión adminis-

trativa realizada por el partido conservador en su último periodo de mando, hasta no publicar la relación de ingresos y gastos habidos en el municipio durante dicha gestión.

La procaz insistencia de los insidiosos inspiradores del semanario local de las tres columnas, hace que volvamos á enristrar la pluma para contestarles, aunque debiéramos despreciarlos; porque todo el mundo sabe que esos caballeretes han tenido siempre por norma la difamación, y en los puntos de sus plumas, solo pueden tener acceso la detraición y la calumnia.

¿Quién ha puesto en duda el prestigio, la posición social independiente, la moralidad y el arraigo en la opinión, del jefe de los conservadores de Jumilla? ¿Quién...? La vileza de algunos *pueblanos* que fueron arrojados de las filas del partido conservador, porque su jefe actual á quien hoy tan injustamente combaten, no les toleró que monopolizaran á su sombra los intereses del pueblo de Jumilla.

Esos son los que con malas artes censuran la intachable conducta política de nuestro respetable jefe.

Si la caballerosidad no fuera el noble distintivo que caracteriza todos los actos del Barón del Solar de Espinosa, desde estas columnas, señalaríamos las manchas que ennegrecen el ropaje de varios de sus enemigos políticos.

Pero la hidalguía de nuestro jefe, hace que no perjudique teniendo pruebas á sus detractores, mientras que sus detractores, tratan de ridiculizarlo sin pruebas alimentados por una pasión bastarda.

Por lo que respecta á la inversión dada al dinero producto de los espartos de uso vecinal correspondiente al año 1909, ya dijimos